

## PARA ATAJAR EL FRACASO ESCOLAR DE LOS CHICOS

# En Estados Unidos aumentan las escuelas públicas masculinas



Todas las estadísticas, a todos los niveles, confirman que el fracaso escolar de los chicos es muy superior al de las chicas. Y aunque los datos se repiten desde hace años, apenas se ha hecho nada para afrontar este reto, que exige acciones concretas. En Estados Unidos sucede lo mismo. Pero allí como se lee en el suplemento EASSE de Enseñanza Diferenciada, hay cada vez más voces que reclaman la implantación de fórmulas de enseñanza diferenciada por sexos para atajar el problema. La profesora María Calvo Charro explica esta tendencia en el último Suplemento de la European Association Single-Sex Education (diciembre 2009).

“Numerosos estudios muestran que el fracaso escolar se está cebando con los niños. Mientras que en Europa todavía hay mucha gente reacia a admitir esta realidad, en Estados Unidos la “crisis de los chicos” está siendo objeto de una profunda investigación científica. Entre otros, destacan los trabajos de Michael Gurian: *A Fine Young Man*, *The Wonder of Boys* y *The Purpose of Boys*.

Tras analizar muchos de estos estudios, María Calvo llega a la conclusión de que el fracaso escolar de los chicos se debe en bue-

na medida a que los métodos docentes se aplican por igual a niños y niñas, sin atender a las necesidades específicas de cada sexo. Esta pretendida neutralidad ha inclinado la balanza a favor de las chicas: “Los estilos de aprendizaje, las formas de comportamiento, de afectividad y de socialización han experimentado una evidente feminización o adaptación a los gustos, habilidades y preferencias de las mujeres”.

Según Calvo, el predominio de lo femenino provoca frustración y desánimo en los chicos: “Se les obliga a comportarse como niñas y se les intenta convencer de que son iguales a ellas, mientras ellos perciben que se quedan atrás en clase”. El problema se agrava ante la falta de modelos masculinos de referencia. Si en la familia es la madre sobre todo quien educa a los hijos, en la escuela la docencia está cada vez más feminizada: hoy casi el 90% de los profesores de las escuelas americanas son mujeres.

A diferencia de lo que ocurre en buena parte de Europa, donde la educación mixta sigue siendo un dogma indiscutido, en Estados Unidos está surgiendo un clima de opinión favorable a la enseñanza diferenciada. A finales de 2006, el Departamento de Educación au-

**“Los estilos de aprendizaje, las formas de comportamiento, de afectividad y de socialización han experimentado una evidente feminización o adaptación a los gustos, habilidades y preferencias de las mujeres”**

torizó la creación de centros públicos especializados por sexos. Ahora hay más de 500 escuelas públicas con educación diferenciada repartidas por todo el país. La idea que inspira a estos centros es que los métodos pedagógicos deben ser distintos para cada sexo, aunque las metas y los objetivos sean los mismos. “Diversos estudios demuestran que los chicos necesitan autoridad, disciplina, emociones fuertes, que se les planteen retos, tensión, confrontación, competición; factores que se han extirpado en general del sistema escolar”.

Una de las iniciativas de mayor éxito ha sido la apertura de colegios públicos masculinos, donde la mayoría de los docentes son varones. Los profesores, dice Calvo, saben cómo encauzar la energía masculina y su constante necesidad de movimiento; descubren en los impulsos de los chicos “una oportunidad para aprender, en lugar de interpretarlo como un mal comportamiento que debe ser anulado”. •